

Globethics Repository



La desigualdad, tarea pendiente y posible en América Latina [Inequality, task pending and possible in Latin America]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy
of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Valencia Lomelí, Enrique
Publisher	CLACSO
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-14 12:12:07
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/154772

La desigualdad, tarea pendiente y posible en América Latina

Enrique Valencia Lomelí

Resumen

En este trabajo se analiza las distintas realidades y desafíos a los que se enfrenta la región en cuanto a la constitución de sociedades profundamente desiguales, y a las distintas alternativas que se llevaron a cabo durante la última década para combatirla.

Abstract

In this paper the different realities and challenges facing the region in terms of the constitution of deeply unequal societies, and the various alternatives that were carried out during the past decade to combat discussed.

i+c

Año III
Nº 4
Enero
Junio
2016

Inequality, task pending and possible in Latin America

Enrique Valencia Lomeli

Profesor-Investigador de la Universidad de Guadalajara. Coordinador del Grupo de Trabajo Pobreza y Políticas Sociales de CLACSO. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores reconocido en nivel II. Con experiencia en coordinación de grupos de investigación en política social (México, Francia) y en estudios comparados de política económica/política social (Francia, Corea del Sur). Ha desarrollado proyectos de investigación con redes regionales (GRINTER), nacionales (Red Observatorio Social, Proyecto CIESAS México: un balance de su tránsito democrático?, CEAPE del Sistema Universitario Jesuita), internacionales (en grupos de investigación de la Universidad de Guadalajara con Francia en tres proyectos ECOS-ANUIES, 1997-2007, con Corea del Sur en la Universidad Kyung Hee, sobre globalización en México y Corea del Sur, con Australia en la Universidad Tecnológica de Sydney sobre globalización en el Pacífico). Ha participado en proyectos de evaluación de políticas sociales en México y América Latina.

Research Professor at the University from Guadalajara. Group Coordinator Working Poverty and Social Policy CLACSO . Member of the National System Researchers recognized at level II . With experience in coordinating groups social policy research (Mexico , France) and comparative studies Economic policy / social policy (France, South Korea). It has developed projects regional research networks (Grinter), national (Red Observatorio Social, Project CIESAS Mexico : a balance its democratic transition ?, CEAPE of Jesuit University System), international (Research groups of the University Guadalajara with France in three projects ECOS- ANUIES , 1997-2007, Korea South Kyung Hee University on globalization in Mexico and South Korea , with Australia at the Technological University Sydney on globalization in the Pacific) .

Palabras clave

1| América Latina 2| Políticas Sociales 3| Pobreza 4| Desigualdad 5| Redistribución

Keywords

1| *Latin America* 2| *Social Policies* 3| *Poverty* 4| *Inequality* 5| *Redistribution*

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

VALENCIA LOMELÍ, Enrique. La desigualdad, tarea pendiente y posible en América Latina. *Revista latinoamericana de investigación crítica*, (4): 239-250, primer semestre de 2016.

La desigualdad, tarea pendiente y posible en América Latina

A partir de los cambios democráticos en América Latina (AL)¹ y posteriormente con el incremento de los gastos sociales incorporados en el “giro a la izquierda” (Filgueira, 2013), se fue generando un discurso optimista: *AL le está ganando la batalla a la pobreza*. Se fue cimentando un “modelo de crecimiento con redistribución de ingreso en construcción” (Cacciamali y Cury, 2014: 202). Después de una década de fuerte crecimiento de la pobreza² –los años 80 (un brinco de prácticamente 20% para llegar a 48.4% de la población en 1990)–, y de otra en que el progreso social fue mínimo –los años 90 (una reducción de apenas 10%, para situarse en 43.8% en 1999)–, había indicadores para el optimismo en la región. Hasta antes de que se sintieran más fuertemente los efectos de la crisis global en la región, la pobreza se había reducido entre los años 2002 y 2011 en 32%, y la pobreza extrema, aún más, en 38%. En 2011, todavía 29.6% de la población experimentaba la pobreza, pero los avances sociales eran perceptibles; comparando con datos de 1990, la disminución de la pobreza extrema había sido aún más notable con un corte a la mitad (de 22.6% a 11.6% de la población).

Especialmente en la primera década de los años 2000 se hablaba de diversos factores: entre otros, de crecimiento económico (y su impacto en la generación de empleo) (CEPAL, 2015A), nuevas políticas sociales (transferencias monetarias condicionadas –TMC– y pensiones no contributivas –PNC) (Cruces y Gasparini, 2013; Filgueira, 2013), cambios en los mercados laborales (incremento de los salarios

1 No es propósito de este texto asumir la homogeneidad de AL. La región es tierra de diversidad en capitalismo (Bizberg, 2015) y en regímenes de bienestar (Barba, 2012). Nos arriesgamos a señalar que el reto distributivo atraviesa esta heterogeneidad, aunque la dimensión y las formas sean de nuevo diversas según los regímenes y sus trayectorias. Por economía de espacio no estaremos ni señalando ni mostrando siempre la pluralidad de situaciones.

2 Los indicadores de pobreza son tomados de la base de datos CEPALSTAT de CEPAL en <http://www.cepal.org/en/datos-y-estadisticas>. Página consultada el 15 de diciembre de 2015.

mínimos reales, con México como excepción) (CEPAL, 2015:34-50), cambios en la estructura demográfica (Ros, 2009; Cruces y Gasparini, 2013), disminución de la desigualdad (Lustig, López-Calva y Ortiz-Juárez, 2014) y generación de una “coalición laxa” con reclamos distributivos (Filgueira, 2013: 43). Efectivamente, los salarios mínimos reales entre 2003 y 2013 aumentaron 47%(CEPAL, 2015A: 38) y se generaron programas sociales “nuevos”: se generalizaron en la región los programas de TMC (Valencia, 2008; Gentilini, Honorati y Yemtsov, 2014) y se impulsaron propuestas de PNC(Cruces y Gasparini, 2013); además de que en algunos países se movilizaron (o consolidaron) enfoques universalistas en las políticas sociales (Barba, 2012; Martínez Franzoni y Sánchez Ancochea, 2014) con impacto de coaliciones distributivas. Por otra parte, se generó una dinámica económica relevante, en una buena medida con economías recentradas en el auge de las materias primas o reprimarización (por el factor China), aunque con debilidad en el desarrollo tecnológico y sin retomar el dinamismo económico de los años sesenta y setenta (Salama, 2012). Acciones públicas redistributivas de acuerdo a Cacciamali y Cury (2014: 202) potencializaron “los beneficios del crecimiento de las exportaciones de *commodities*”. En varios países de la región hubo avances en la “incorporación social” (Martínez Franzoni y Sánchez Ancochea, 2014).

Sin embargo, los efectos de la crisis global de 2008-2009 frenaron este optimismo de AL o sobre AL³. Entre 2011 y 2014, la pobreza y la pobreza extrema se han quedado prácticamente en los mismos porcentajes (alrededor de 28% y 12% respectivamente); y en 2014 había 4 millones más de pobres extremos (CEPAL, 2015A: 18). En íntima relación con esta nueva dinámica, los impactos económicos de la crisis global han sido muy severos y el PIB por habitante⁴ en promedio anual sólo creció 1.8% entre 2011 y 2014, con tendencia decreciente y aproximación a cero crecimiento, frente al 5% de 2010 después de la recesión de 2009. Ante el freno de la demanda mundial, los precios de los productos básicos de exportación de la región han continuado la tendencia a la baja desde 2011 hasta 2015 (CEPAL, 2015B).

3 El Panorama Social 2014 señalaba: “En efecto, las estimaciones regionales muestran que la tendencia a la baja de las tasas de pobreza y pobreza extrema se ha desacelerado e incluso revertido en los primeros años de la presente década, hecho que, asociado al crecimiento demográfico, deja como saldo un mayor número de personas en situación de pobreza extrema en 2013” (CEPAL, 2014: 15).

4 Los datos del PIB por habitante pobreza son tomados de la base de datos CEPALSTAT de CEPAL en <http://www.cepal.org/en/datos-y-estadisticas>. Se refieren a tasas de crecimiento del PIB por habitante a precios constantes. Página consultada el 16 de diciembre de 2015.

Así, las bases económicas de las políticas sociales de los años 2000 se están debilitando; la reprimarización (y “desindustrialización precoz”) de una parte importante de la región muestra con mayor claridad sus vulnerabilidades (Salama, 2012: 66). ¿Llega así a su fin la etapa de reducción de la pobreza iniciada en los años 90 pero acentuada en la primera década de los años 2000? Este “experimento social de construcción de ciudadanía” (Filgueira, 2013: 43) ¿se detiene durablemente o entra en crisis? El “modelo de crecimiento con redistribución de ingreso” ¿pierde sus bases económicas principales y se comprueba que la debilidad tecnológica de América Latina conduce a empleos de baja calidad y a una “promoción del bienestar de baja calidad”? (Cacciamali y Cury, 2014: 202 y 206).

Dado el contexto económico mundial, con la desaceleración de China, los problemas europeos para retomar el crecimiento y la debilidad en la recuperación de los Estados Unidos, es difícil prever un repunte significativo del crecimiento latinoamericano (FMI, 2015). Dicho entonces brutalmente: ¿AL está condenada a mantener importantes tasas de pobreza (casi un tercio de su población)? ¿A mantener muy altas tasas de pobreza y de “vulnerabilidad”⁵ a la pobreza (la mitad la población)? Si asumieramos la vieja hipótesis (en múltiples ocasiones rechazada) que el factor de reducción de la pobreza es el crecimiento económico, la respuesta probablemente sería positiva para los próximos años y con mínimas opciones de políticas económicas y sociales; si asumimos (correctamente) la multifactorialidad de la pobreza (y que no cualquier crecimiento es pro-pobres), la respuesta debe ser más precavida y con más opciones. El relativo dinamismo económico regional ha sido un factor de la reducción de la pobreza en los años recientes, pero no necesariamente (Ros, 2009)⁶ ni en todos los países el más importante (Salama, 2012). La opción de políticas redistributivas reaparece en este contexto con mayor fuerza.

Si seguimos con el ejercicio retrospectivo, fue relevante la reducción de la pobreza en los últimos años en AL, con repunte del dinamismo económico pero con ligera reducción de la desigualdad. Contrasta que los quince países con información 2002-2011 (o aproximada) en las bases de datos de CEPAL⁷, todos redujeron la pobre-

5 Para 2013, CEPAL (2015A: 21) calculó que sólo 49.1% de la población de AL no era pobre ni vulnerable a la pobreza.

6 Para Cruces y Gasparini (2013) el crecimiento fue el factor más importante para la reducción de la pobreza en la primera década de los años 2000.

7 Los datos de la población en situación de incidencia y pobreza, y del índice de concentración de Gini son tomados de la base de datos CEPALSTAT de CEPAL.

za (Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela; Costa Rica, El Salvador y México, la redujeron en apenas 2 o 3 puntos porcentuales); y que en cambio, de los catorce países con información 2002-2011 (o aproximada) acerca de la desigualdad de ingresos (medida con el índice de Gini), ocho países la disminuyeron (Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, El Salvador, Paraguay, Perú y Venezuela); pero cinco países apenas la redujeron en uno o dos puntos⁸ (Colombia, Honduras, México, Panamá, República Dominicana) y uno la incrementó (Costa Rica).

Como resultante, a pesar de la disminución en la desigualdad de ingresos a partir de 2002 (y hasta 2011), AL sigue siendo una región muy desigual. Incluso después de 2011, AL se estancó en la muy alta desigualdad (cercana a un índice de Gini de 0.50). Entre los países con información posterior a 2011 en la base de datos de CEPAL, varios países o incrementaron su desigualdad o la mantuvieron en los mismos niveles (la incrementaron con cambios iguales o mayores a un punto, Ecuador, México y Venezuela; la mantuvieron con cambios menores a un punto, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Panamá y Perú) y sólo unos pocos la redujeron (con disminuciones superiores a un punto, Paraguay, República Dominicana y Uruguay)⁹.

En la mayoría de los países latinoamericanos las políticas económicas y sociales han sido débiles en la dinámica redistributiva¹⁰. Por ello, parafraseando a Cacciamali y Cury (2014) en realidad podemos hablar de *modelo de crecimiento con (aún muy baja) redistribución de ingreso*. La comparación con la Unión Europea (UE)(CEPAL, 2015A) es ilustrativa (ver Gráfica 2). Ambas regiones son semejantes en su muy alta desigualdad de mercado¹¹, pero el peso del Estado redistributivo con las políticas fiscales y sociales es desigual: mientras en la UE la política fiscal disminuye la concentración del ingreso en 19 puntos

en <http://www.cepal.org/en/datos-y-estadisticas>. Página consultada el 16 de diciembre de 2015.

8 Si multiplicamos el índice de Gini por 100.

9 De nuevo, si multiplicamos el índice de Gini por 100.

10 Aunque puede destacarse que en los años 2000 en América Latina se generó un quiebre de tendencia hacia una menor desigualdad y que pueden destacarse lecciones aprendidas de estos años. Agradezco a Juliana Martínez Franzoni su debate y propuesta acerca de este quiebre de tendencia.

11 Aunque puede destacarse que en los años 2000 en América Latina se generó un quiebre de tendencia hacia una menor desigualdad y que pueden destacarse lecciones aprendidas de estos años. Agradezco a Juliana Martínez Franzoni su debate y propuesta acerca de este quiebre de tendencia.

(o 39%) en AL la disminución es de apenas 3 puntos (o 6%)¹², el efecto acumulado de políticas fiscales y sociales¹³ es de 26 puntos en la UE (o 53%) y de sólo 9 puntos en AL (o 18%). Lo que nos permite suponer que los márgenes de actuación política en AL son aún muy significativos. En el menú de opciones destacan las políticas redistributivas¹⁴.

Sin embargo, la tarea es compleja, más cuando regresan esquemas de las viejas políticas de austeridad, ya experimentadas con graves efectos sociales y económicos en AL en los años 80, y actualmente en boga en los países de Europa del Sur también con crisis social y económica incluidas y que tendrán efectos duraderos (Blyth, 2013; Stuckler y Basu, 2013). Los ajustes con austeridad en los años 80 en AL fueron profundamente regresivos y en caso de retornar pondrían en cuestión los avances no sólo de “incorporación social”, sino también de “incorporación de mercado” (Martínez Franzoni y Sánchez Ancochea, 2014)¹⁵. Con austeridad y crisis del modelo exportador de materias primas, se disminuirían drásticamente las capacidades de generación de empleo formal y se agudizaría la precariedad laboral (CEPAL, 2015: 39). Por ello, ciertamente recuperar el dinamismo económico es necesario para enfrentar durablemente la desigualdad (y disminuir así la pobreza) (Ros, 2009), pero subrayamos no es lo único.

Con las complejidades señaladas, la clave está en que el freno del crecimiento no significa condena en AL para seguir con muy alta desigualdad y alta incidencia de la pobreza. El pesimismo ante las perspectivas del crecimiento puede convertirse en voluntad redistributiva no solamente del Estado (y de las élites), sino en especial de acciones ciudadanas desde abajo, con impulso de los movimientos sociales. Las coaliciones redistributivas tienen un menú de posibilidades (además de reimpulsar el dinamismo económico y enfrentar los enfoques de austeridad): políticas fiscales, políticas laborales y políticas sociales¹⁶.

12 Para Piketty (2013: 390), un índice de Gini de 0.46 refleja una desigualdad de ingresos muy fuerte. El autor se refiere en este caso a la desigualdad de ingreso del trabajo.

13 En este caso salud y educación (CEPAL, 2015A).

14 No señalamos que estas políticas son las más factibles en los escenarios posibles. Sólo que son parte del menú de opciones y que serán factibles de acuerdo a la consolidación de coaliciones redistributivas.

15 La segunda incorporación se refiere a la creación de empleos formales, bien pagados, y la primera a la garantía de derechos sociales para todos.

16 Los retos son diversos para cada sociedad latinoamericana. Aquí sólo se apuntan tendencias generales que requieren una consideración detallada por país o conjuntos de países.

El boom exportador de materias primas tenía su espejismo fiscal incrustado: el acceso a recursos fiscales más fáciles políticamente que los impuestos sobre la renta y el patrimonio; la caída de los recursos de estas exportaciones paradójicamente ofrece la alternativa de reformas fiscales progresivas, con especial acento en el impuesto sobre la renta, el patrimonio y las utilidades bursátiles y financieras. La resistencia de las élites económicas estará ciertamente presente, como lo ha estado en la historia latinoamericana (Salama, 2012).

Si bien en AL se dieron avances recientes en el proceso de generación de empleos formales y en incremento de los salarios mínimos, enfrentar la heterogeneidad estructural sigue siendo una histórica gran agenda pendiente (CEPAL; 2015). La histórica debilidad latinoamericana en inversión en ciencia y tecnología, favorece la creación de empleos de baja calidad. Más aún, el freno económico y las políticas de austeridad pueden generar riesgos de retroceso en lo logrado en algunos países y detener la creación de empleos formales. Una agenda redistributiva de corto y largo plazo requiere tanto desalarización y mejoras salariales para impulsar el mercado interno, como de modificar la inserción en la economía internacional (más allá de salarios bajos, reprimarización o exportaciones de bajo contenido tecnológico) de los diversos capitalismos de la región (Bizberg, 2015).

En medio de la diversidad de políticas sociales y regímenes de bienestar en América Latina (Barba, 2012)¹⁷, el reto redistributivo está presente en los diferenciados posibles procesos de avance hacia sistemas de protección universales. Incluso los regímenes más universalistas enfrentan problemáticas de segmentación y dualismo (Uruguay) (Antía et alii, 2013) o de límites en la institucionalización de las nuevas políticas (Argentina) (Danani, 2013), pero también los regímenes duales enfrentan procesos de mayor segmentación (México) o de conflictos entre esquemas de universalización y viejas inercias corporativas (Brasil) (Barba y Valencia, 2015) y los regímenes excluyentes atisban la institucionalidad en servicios básicos de amplia cobertura (Bolivia, por ejemplo) (Franzoni y Sánchez Ancochea, 2014). En algunos regímenes, el reto inicial es construir un “universalismo básico”, en otros es superar la segmentación hacia instituciones con enfoque universa-

17 Afortunadamente la bibliografía se ha ido enriqueciendo al respecto. Puede verse el Vol. 22, N° 2 de la Revista Uruguaya de Ciencia Política, con la presentación de diversos casos de América del Sur (Argentina, Brasil, Chile y Uruguay), de Centro América (Costa Rica) y América del Norte (México), además de una presentación general sobre AL. Puede completarse este balance con los casos de Perú y Bolivia en Martínez Franzoni y Sánchez Ancochea (2014).

lista y en unos más es profundizar los esquemas universales (Filgueira, 2013), todos en la dinámica de agenda redistributiva. Un punto central es, a partir de la experiencia ya ganada, la reforma de las Transferencias Monetarias Condicionadas que llevan prácticamente dos décadas en algunos países de AL. ¿Cuál puede ser el futuro de estos programas con un enfoque más durablemente redistributivo?

Junto con lo anterior, *una opción para las coaliciones redistributivas es su propia consolidación*. Ahí también la heterogeneidad latinoamericana de nuevo está presente porque en algunos países estas coaliciones son (y han sido) extremadamente débiles (como en México) y en otros han logrado avances recientes no sin resistencias (como en Argentina, Brasil y Uruguay) (Barba y Valencia, 2015; Danani, 2013; Antía et alii, 2013). Para su consolidación, las coaliciones redistributivas requieren además de incorporar sectores medios y vencer las resistencias de los corporativismos defensores fundamentalmente de su estatus (Barba y Valencia, 2013; Filgueira, 2013), construir escenarios factibles para la construcción de universalismos. Amplia tarea en un contexto de freno económico y presión para los recursos públicos.

Caracterizar el freno al crecimiento de AL como el fin sin más del margen de actuación de las políticas sociales universales y también del quiebre de la tendencia regresiva en AL, es adoptar la narrativa conservadora. Incluso en periodos de bajo crecimiento, AL puede profundizar o reconstruir las dinámicas redistributivas. Tareas complejas para las coaliciones redistributivas de la región.

Bibliografía

- Antía, Florencia, Marcelo Castillo, Guillermo Fuentes y Carmen Midaglia 2013 “La renovación del sistema de protección uruguayo: el desafío superar la dualización” en *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, Vol. 22, Nº 2, pp. 171-194.
- Barba Solano, Carlos 2012 “Regímenes de bienestar latinoamericanos ¿Universalismo o focalización” en José Luis Calva (Coord.) *Derechos Sociales y Desarrollo Incluyente. Colección Análisis Estratégico Para el Desarrollo*, Vol. 12 (México: Juan Pablo Editores y Consejo Nacional de Universitarios).
- Barba Solano, Carlos y Enrique Valencia Lomelí 2015 *Diversos universalismos en las trayectorias de las políticas de salud en México y Brasil*. Ponencia presentada en el XXXIII International Congress of the Latin American Studies Association, May 27-30, 2015, San Juan, Puerto Rico. 74 Páginas.
- Barba Solano, Carlos y Enrique Valencia Lomelí 2013 “La transición del Régimen de Bienestar mexicano: entre el dualismo y las reformas liberales” en *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, Vol. 22, Nº 2, pp. 47-76.

- Bizberg, Ilán 2015 “Tipos de capitalismo en América Latina” en Ilán Bizberg (Coord.) *Variedades del capitalismo en América Latina: los casos de México, Brasil, Argentina y Chile* (México: El Colegio de México).
- Blyth, Mark 2014 *Austeridad. Historia de una idea peligrosa* (Barcelona: Editorial Planeta/Crítica).
- Cacciamali, María Cristina y Eduardo Luiz Cury 2014 “Inserción en la economía mundial, acumulación y mercado de trabajo en América Latina. Diferencias entre el norte y el sur de la región” en Alicia Girón (Coord.) *Democracia, financiarización y neoextraccionismo ante los desafíos de la industrialización y el mercado de trabajo* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas).
- CEPAL 2015A *Desarrollo social inclusivo. Una nueva generación de políticas para superar la pobreza y reducir la desigualdad en América Latina y el Caribe* (Santiago de Chile: CEPAL).
- CEPAL 2015B *Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Desafíos para impulsar el ciclo de inversión con miras a reactivar el crecimiento* (Santiago de Chile: CEPAL).
- CEPAL 2014 *Panorama Social 2014 de América Latina* (Santiago de Chile: CEPAL).
- Cruces, Guillermo y Leonardo Gasparini 2013 *Políticas Sociales para la Reducción de la Desigualdad y la Pobreza en América Latina y el Caribe. Diagnóstico, Propuesta y Proyecciones en Base a la Experiencia Reciente*, Documento de Trabajo 142, La Plata, Argentina: Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales, Universidad de La Plata.
- Danani, Claudia 2013 “El sistema de protección social argentino entre 2002 y 2013: buscando el modelo que nunca tuvo” en *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, Vol. 22, Nº 2, pp. 145-170.
- Filgueira, Fernando (2013), “Los Regímenes de Bienestar en el ocaso de la modernización conservadora: posibilidades y límites de la ciudadanía social en América Latina” en *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, Vol. 22, Nº 2, pp. 17-46.
- Fondo Monetario Internacional 2015 *Perspectivas de la economía mundial: ajustándose a precios más bajos para las materias primas* (Washington: FMI).
- Gentilini, Ugo, Maddalena Honorati y Ruslan Yemtsov 2014 *The State of Social Safety Nets 2014* (Washington: World Bank).
- Lustig, Nora, Luis F. López-Calva y Eduardo Ortiz-Juárez 2014 “Los determinantes de la disminución de la desigualdad en América Latina” en Robert Devlin, Oscar A. Echevarría, José Luis Machinea (Editores) *América Latina en una era de globalización. Ensayos en honor de Enrique V. Iglesias* (Washington, D.C., Miami, Buenos Aires: Corporación Andina de Fomento).
- Martínez Franzoni, Juliana y Diego Sánchez Ancochea 2014 “The Double Challenge of Market and Social Incorporation: Progress and Bottlenecks in Latin America” en *Development Policy Review*, Vol. 32, Nº3, pp. 275-298.
- Piketty, Thomas 2013 *Le capital au XXI^e siècle* (París: Éditions du Seuil).
- Ros, Jaime 2009 “Reducción de la pobreza en América Latina: Incidencia de los factores demográficos, sociales y económicos” en *Revista de la CEPAL*, Nº 98, agosto, pp. 35-45.
- Salama, Pierre 2012 *Les économies émergentes latino-américaines. Entre cigales et fourmis* (París: Arman Colin).

Stuckler, David y Sanjay Basu 2013 *El costo humano de las políticas de recorte. Por qué la austeridad mata* (México: Editorial Taurus).

Valencia Lomeli, Enrique 2008 "Las transferencias monetarias condicionadas como política social en América Latina. Un balance: aportes, límites y debates", en *Annual Review of Sociology*, Nº 34, pp. 499-524.